

El 28 de octubre, elecciones legislativas

**TABLA DE ROTACION DE LA INTENCION DE VOTO**  
(Cambios en el periodo septiembre-octubre 1982)

	Extrema Derecha	AP	UCD	CDS	PSOE	PCE	Region. y otros	Abst.	NS/NC	T <sub>2</sub> totales Sept. 82
Extr. Derecha	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,3
AP	0,3	5,5	0,5	0,0	0,2	0,3	0,0	0,3	2,7	9,8
UCD	0,1	0,8	1,5	0,3	0,4	0,1	0,0	0,0	0,0	3,2
CDS	0,0	0,0	0,5	1,0	0,5	0,0	0,0	0,2	0,3	2,5
PSOE	0,0	0,0	0,2	0,7	25,0	0,5	0,5	0,9	6,2	34,0
PCE	0,1	0,3	0,0	0,0	0,9	1,0	0,9	0,2	0,0	3,4
Nacionalistas + Regionalistas y otros	0,0	1,0	0,0	0,2	0,9	0,2	8,1	1,5	1,2	13,1
Abstención	0,1	0,4	0,1	0,0	1,3	0,2	1,0	1,3	3,0	7,4
NS/NC	0,0	5,2	0,7	1,0	6,2	0,7	0,0	1,6	11,2	26,6
T <sub>3</sub> totales oct. 82	0,6	13,4	3,5	3,2	35,4	3,0	10,5	6,0	24,6	

Indice de inmovilidad: 54,6%  
Indice de movilidad: 45,4%

**IDEOLOGIAS**

Extrema Derecha	1,2
Derecha + Centro Derecha	20,8
Centro	18,0
Centro Izquierda + Izquierda	43,4
Extrema Izquierda	4,5
Apolíticos + NS/NC	13,2

TABLA 1

TABLA 2

**Cambios en la intención de voto.** De la lectura de las líneas horizontales de la tabla 1 se obtienen las intenciones de voto de los electores en septiembre de 1982; en sentido vertical aparecen, igualmente, idénticas tendencias un mes más tarde, en octubre del mismo año. La diagonal, que aparece destacada en la tabla, resalta los porcentajes que no varían entre ambas fechas, a los que se llama técnicamente *núcleos fieles* de los partidos o coaliciones. Los datos recogidos en la tabla 2, a la derecha de la página, corresponden a los porcentajes que, según los resultados del panel Informe - 2, obtiene cada tendencia ideológica.

**Las políticas del PSOE y AP centran a sus electores sobre ideas antagónicas**

**Creciente polarización del electorado entre la izquierda y la derecha, a consecuencia de la campaña**

La campaña electoral ha producido una creciente polarización del electorado entre izquierda y derecha. Esta es una de las conclusiones más importantes del panel Informe-2 tras la comparación de los diferentes datos obtenidos en las tres fases del mismo. Para los analistas de este estudio, las políticas electorales están centrando demasiado al electorado del PSOE sobre la idea del *cambio*, y al de AP sobre el concepto de *no cambio* e incluso en el de "fuga hacia atrás".

El análisis de actitudes y valores de los españoles a mediados de agosto pasado, cuando comenzó la realización del panel, mostraba una sensible madurez política de la sociedad española en su conjunto, con un apoyo masivo a la democracia como el mejor sistema político capaz de solucionar los problemas básicos (paro, terrorismo, falta de cultura sociopolítica, etcétera). Por otra parte, la mayoría de la sociedad pensaba —según se deduce de los diferentes datos obtenidos en aquella fecha— que era necesario unir y no disociar tres prioridades: una economía estable, un cierto orden público y social, y la tendencia a conseguir una sociedad más humana, dando prioridad al acceso a la educación por encima de la rápida posesión y disponibilidad de dinero.

Las dos fases siguientes del panel (t<sub>2</sub>, mes de septiembre; t<sub>3</sub>, mes de octubre) reflejan cambios muy significativos respecto a las características observadas en agosto. Ahora puede decirse que se aprecia una clara polarización entre izquierda y derecha —aunque todavía limitada—, que de acusarse aún más durante la última semana de campaña electoral podría tener efectos graves para el sector políticamente centrista, y que quizá produzca consecuencias peligrosas para la sociedad en su conjunto, al acentuarse las tensiones y los posibles enfrentamientos políticos y sociales.

El análisis de los movimientos producidos respecto a los sentimientos y actitudes sólidamente establecidos en la sociedad española reviste una paradoja preocupante. Mientras las actitudes básicas y la percepción que la sociedad tiene de los principales problemas apenas ha variado entre las diferentes fases del panel, sin embargo ha cambiado fuertemente la utilización electoral de los mismos y la politización de la sociedad. Esquemáticamente, en la actualidad se observan dos fenómenos esenciales:

— Disociación entre actitudes

generales que son favorables a un cierto consenso en el terreno socioeconómico, y actitudes electorales que tienden a la separación y, en definitiva, a la radicalización de posturas.

— Enquistamiento de los votantes de los dos bloques principales (PSOE, AP) dentro de sus respectivas *esferas*, lo cual se traduce en que cada vez es más grande la distancia política o electoral entre ambos.

Hemos dicho que la actitud general sobre los grandes problemas no ha variado apenas. Los únicos cambios apreciables se refieren a la importancia relativamente mayor dada ahora a la lucha contra el terrorismo y a la seguridad ciudadana: mientras en el t<sub>1</sub> del panel (agosto pasado) esta cuestión era la primera de las preocupaciones para el 21% de los españoles, ahora esa es la prioridad del 24,5%. Por tanto hay un cambio, aunque no muy importante. Por el contrario, existe una estabilidad casi absoluta respecto a la preocupación por el paro, que era la citada en primer lugar por el 57,2% en agosto, y por el 57% en octubre.

También es muy similar el valor concedido, en su conjunto, a la importancia de una economía estable (preocupaba al 34,99% en agosto, y al 34,5% en octubre), o al deseo de lograr una sociedad más humana (17,3% en agosto, 16,7% en octubre).

Pero si las actitudes generales de la sociedad no cambian, o lo hacen en muy pequeña medida, las modificaciones son muy importantes en el terreno político o electoral. Hay un viraje en las actitudes del electorado de AP con relación al del PSOE, y viceversa, lo que lleva a los analistas del Informe-2 a concluir que "se trata de políticas electorales que están encerrando o centrando excesivamente al elector socialista en torno a la idea de *cambio*, y al elector aliancista en torno a la idea de *no cambio*, y hasta de fuga hacia atrás".

Un ejemplo, entre los muchos datos aportados por el Informe-2, es el que aparece reflejado en el

gráfico número 4, denominado "Polarización". En el mismo se aprecian tres valoraciones acerca de lo que piensan los electores de AP y PSOE entre las dos primeras fases del panel, es decir, entre agosto y septiembre (no se ha realizado aún el análisis de estos datos en el t<sub>3</sub>, correspondiente a octubre), así como una valoración media de la sociedad española respecto a los problemas planteados.

El gráfico 6 muestra que, como fruto del período preelectoral y de los primeros días de la campaña propiamente dicha, la media de la sociedad española da una valoración más alta a los problemas de orden público y orden social que antes (pasa del 20,4% al 25,3%). Pero mientras el PSOE da también una valoración algo mayor al problema del orden que antes de la campaña (pasa del 18,3% al 20%), la valoración que hace del mismo el electorado de AP es tan alta que la distancia entre ambos sectores de votantes ha aumentado. Por

tanto, nos encontramos ante un claro fenómeno de polarización, que significa distanciamiento e incluso posible antagonismo.

Según los analistas de Informe-2, "ello se debe al concepto de orden público, que está arrinconando a la idea más moderna de orden económico-social, único capaz de asegurar, en una sociedad del nivel de modernización de la española, la disminución de los fenómenos de terrorismo e inseguridad ciudadana". Por otra parte, a juicio de los mismos analistas, "se están difundiendo conexiones muy peligrosas entre los conceptos de orden público y libertades, de forma que sin orden público no pueda darse el ejercicio de las libertades, según el mensaje de Alianza Popular".

Aunque es lógico que las campañas electorales sirvan para tomar conciencia de los problemas más importantes, esta campaña en concreto está siendo particularmente significativa.

**POLARIZACION**

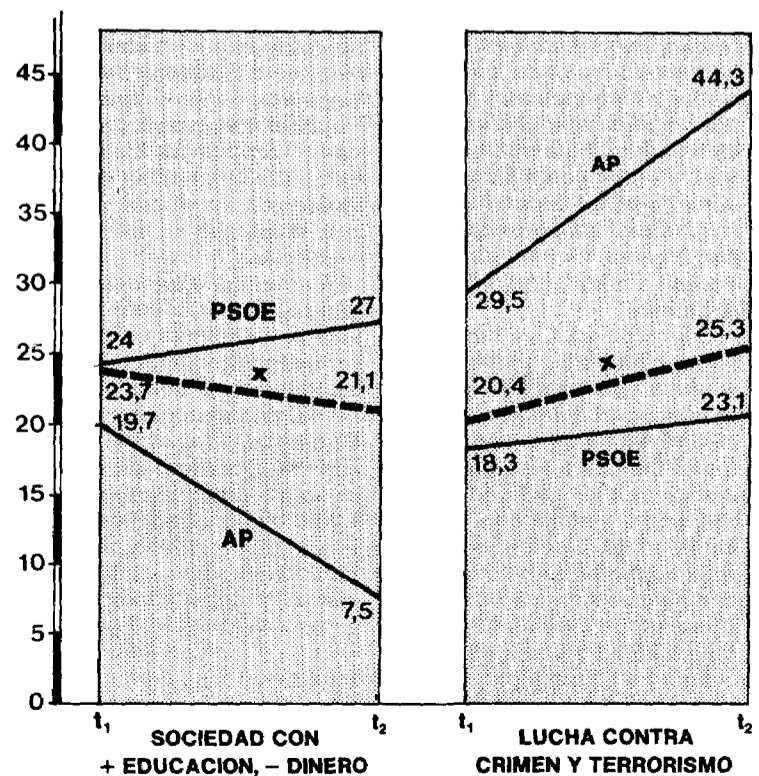


GRAFICO 4

Representación gráfica de algunos datos sobre la polarización del electorado entre las dos primeras fases del panel. Mientras se incrementa la preocupación socialista por conseguir una sociedad más humana, con mayor prioridad a la educación, etc., disminuye esa prioridad para el electorado de AP (columna de la izquierda). Por el contrario, se incrementa mucho más la preocupación por el orden público en los votantes de AP que en los del PSOE (columna de la derecha).